



LA IMPORTANCIA DE ESTUDIAR EDUCACIÓN

Shirley Camacho Vargas¹

Estudiante del Centro de Investigación y Docencia en Educación, CIDE-Universidad Nacional
Heredia, Costa Rica

Desde niña soñé con ser modelo para quienes deseaban enamorarse de los curiosos fenómenos naturales; por eso quise estudiar Ciencias.

No obstante, lo que realmente me ha desvelado desde la germinación de mi conciencia crítica, es el ideal de una sociedad en convivencia pacífica, con solidaridad humana, con una justa distribución de las riquezas y donde se respete a cada organismo vivo por sus virtudes, debilidades y anhelos; precisamente por ello, estudio Enseñanza de las Ciencias Naturales.

Estudiar enseñanza me ha permitido, entre otros factores, aplicar la pedagogía de la ternura como un instrumento alternativo para entrar en la mente y corazón de los jóvenes, comprender la perspectiva de Vigotsky y el paradigma holista, que muestran al ser humano como resultado social e integrador de los estímulos de su entorno, que permiten entender la diversidad que nos rodea como una herramienta para favorecer nuestra labor mediadora en la formación humana; distinguir, con las teorías de Piaget, los estadios del desarrollo cognitivo del niño y del adolescente, fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje con el uso indispensable de la creatividad e innovación en las técnicas y recursos didácticos, comprender las raíces de nuestro sistema educativo, conocer y practicar diferentes enfoques de enseñanza como virtudes para lograr la pasión por la vida que deseo que asuman sus educandos, y formar una identidad responsable y racional como docentes.

Estos son, por mencionar algunos, los elementos que este centro de estudio ha sembrado y florecido en mi constitución profesional humana. Por ello, puedo afirmar que lo que he aprendido y enseñado en el CIDE, me permitirá convertir mi anhelo en realidad (o al menos proyectarlo en mis clases).

El Centro de Investigación y Docencia en Educación y la División de Educología, en la cual estudio, han procurado integrarnos con una visión auténtica sobre la realidad de la educación, los requerimientos agotadores que posee esta vocación, los obstáculos que encontraremos; pero lo ha hecho facilitándonos simultáneamente las habilidades, el conocimiento y las destrezas requeridas para defendernos de la ola deshumanizante que lo ha tocado casi todo así, pregonar una educación estimulante de la grandeza personal de cada individuo, de justicia social, de paz y de un medio ambiente sostenible.

Hoy, que curso la última materia para la culminación de mi Bachillerato, sé que la educación es el medio ideal para humanizar. Deseo finalizar agradeciendo a esta casa de enseñanza por arraigar en mí esta doctrina y resaltarla como mi rezo ideológico.

¹ Estudiante de la carrera de Enseñanza de las Ciencias Naturales en el Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE) de la Universidad Nacional: Heredia, Costa Rica. Representante estudiantil, CIDE.



Concluyo mi participación con un comentario de Fernando Savater:

Con verdadero pesimismo puede escribirse contra la educación, pero el optimismo es imprescindible para estudiarla y para ejercerla. Los pesimistas pueden ser buenos domadores pero no buenos maestros. Hablaré del valor de educar en el doble sentido de la palabra “valor”: quiero decir que la educación es valiosa y válida, pero también que es un acto de coraje, un paso al frente de la valentía humana.

¡Felicidades por 25 años de valentía humana y coraje!

Muchas gracias